



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN
GRADO EN MAGISTERIO EDUCACIÓN INFANTIL
PROMOCIÓN 2013-2017

TRABAJO DE FIN DE GRADO

*PROPUESTA DE UN PLAN DE INTERVENCIÓN
INTERCULTURAL EN LAS AULAS*

ALUMNO UC: Alicia Palencia González
TUTOR UC: María Evelynt Gandón Chapela

Santander, septiembre 2017

RESUMEN

En este trabajo se expone la creación de un proyecto de intervención para mejorar el sistema educativo actual y sustituirlo por un currículum que tenga en cuenta la dimensión intercultural del alumnado.

Teniendo en cuenta que la población inmigrante en España ha aumentado en los últimos años es necesario que los principios fundamentales del sistema educativo cambien para acercarse más a las minorías culturales. Para ello, se realizará un estudio exhaustivo sobre la educación intercultural y sus implicaciones en el aula, para la posterior creación de un plan de intervención que modifique las estrategias de aprendizaje por unas totalmente interculturales.

Este proyecto no solo intenta establecer una educación intercultural en las aulas, sino que pretende lograr la inclusión de todas las personas de diferentes culturas dentro del mismo sistema, rechazando así los sistemas educativos tradicionales y monoculturales.

PALABRAS CLAVE: educación intercultural, interculturalidad, integración, sistema educativo, currículum escolar.

ABSTRACT

The aim of this paper is to present the creation of an intervention project in order to improve the current educational system thanks to the introduction of an intercultural curriculum.

Taking into account that the immigrant population in Spain has increased over the past few years, it is necessary that the fundamental principles of the educational system change in order to integrate cultural minorities in the classroom.

This paper will present a comprehensive study on intercultural education and its implications in the classroom. In addition, this work will propose the creation of an intervention plan that substitutes the existing learning strategies by others which are completely intercultural.

The aim of this project is not only to try to establish an intercultural education in the classrooms, but also to try integrate students with different cultural backgrounds within the same system, therefore rejecting the traditional and monocultural educational systems.

KEY WORDS: intercultural education, interculturality, inclusion, educational system, educational curriculum.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO	3
3. PLAN DE INTERVENCIÓN	14
OBJETIVOS	16
INTERVENCIÓN.....	16
ACTUACIONES.....	18
SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	28
4. CONCLUSIONES.....	28
BIBLIOGRAFÍA.....	32

1. INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo complejo, los fenómenos sociales se suceden con rapidez, planteando nuevos retos a los que las sociedades deben ofrecer respuestas. Los movimientos migratorios han situado en un mismo espacio a personas de muy diferentes orígenes culturales o quizás, dicho de otra manera, han puesto en evidencia lo que ya antes era una realidad: vivimos en una sociedad pluricultural.

Esa creciente realidad multicultural ha incitado y provocado muchas intervenciones de diferentes estilos y en diferentes ámbitos. El reto que plantea conseguir una plena integración tanto de colectivos minoritarios como de colectivos autóctonos nos provoca aún mucho que pensar, proponer, experimentar. Y somos los diferentes componentes de esa sociedad multicultural los que debemos que trabajar para construir una sociedad intercultural, en este caso, a través de la educación.

Por este motivo, crearemos una propuesta de intervención para los centros educativos donde se muestren todas las estrategias necesarias para la acogida de nuevo alumnado extranjero. Además, este plan pondrá de manifiesto la importancia que tiene la educación intercultural en nuestra sociedad y cómo podemos educar al alumnado de esta manera.

Para ello, realizaremos un análisis teórico sobre la interculturalidad y su importancia en la educación. También llevaremos a cabo un plan de intervención con todas las propuestas que se plantean para que los docentes y toda la comunidad educativa puedan utilizarlo si tienen dudas a la hora de intervenir con un alumno/a recién llegado/a.

OBJETIVO

El objetivo principal del presente trabajo es la creación de un plan de intervención para los centros escolares donde se incluya, de manera adecuada, la interculturalidad dentro del currículum escolar y como parte principal de un aprendizaje óptimo.

Objetivos específicos:

- Incluir propuestas para mejorar la integración del alumnado en los centros escolares.
- Dar respuesta a las cuestiones culturales necesarias para la óptima adaptación del alumnado.
- Conseguir sensibilizar a la población sobre la presente discriminación tanto dentro como fuera del aula y ofrecer una guía sobre cómo solventarla.

METODOLOGÍA

Para conseguir este objetivo se llevarán a cabo una serie de pasos fundamentales. Primeramente, un estudio exhaustivo sobre el tema que nos atañe, en este caso la interculturalidad y su función primordial dentro de la educación, donde se realizará una profunda descripción del estado de la cuestión, que servirá de sustento para la propuesta de un nuevo plan de intervención para los centros escolares. Para tal fin, analizaremos los materiales existentes en los centros escolares, así como los planes y proyectos llevados a cabo en nuestra comunidad autónoma (Cantabria). Este análisis nos servirá de punto de partida para obtener una información detallada, concisa y real de lo que necesitamos. Cabe destacar que la parte teórica de este trabajo se verá reforzada por la observación de la interculturalidad en el aula. Por lo tanto, se realizará una observación dentro de un centro escolar público con un alto porcentaje de interculturalidad con el fin de conocer la opinión y los sentimientos tanto del alumnado como de los profesionales y las familias.

Para la correcta realización de un plan de intervención es necesario haber profundizado en el tema que queremos abordar, en este caso la educación intercultural y la mejor manera de llevarla a cabo en un centro escolar. Por esta razón, en el marco teórico abordaremos conceptos como los de interculturalidad y de educación intercultural (sección 2). También aspectos fundamentales como el currículum oculto en la educación, la atención a la diversidad, etc.

Una vez hayamos analizado el estado de la cuestión, en la sección 3 propondremos un Plan de Intervención que constará de diversas secciones, tales como: objetivos, intervención, actuaciones, evaluación y seguimiento del plan. Dado que diversos estudios sobre la interculturalidad en el aula parecen indicar que los docentes no están bien preparados en ese ámbito (Escarbajal, 2011; Moral y Martín-Albo, 2003), este proyecto pretende servir de guía y ayuda para saber cómo actuar a la hora de evitar discriminaciones y rechazos hacia sujetos de otras culturas, transmitiendo una diversidad enriquecedora y aprendiendo cosas nuevas sobre cada una de las culturas que forman parte de la realidad del aula en particular y de la sociedad en general. Esta propuesta de intervención va dirigida, en primer lugar y de manera principal, a los profesionales de los centros educativos, aunque en un ámbito más extenso también a las familias. Los aspectos en los que se centrará el plan de intervención son los siguientes: educación formal (contenidos, asignaturas, materiales, etc.), relación del alumnado con los docentes, relación entre el propio alumnado, lenguaje, cultura y costumbres, relación de la familia con el centro, relación entre familias, ayuda externa, etc.

Por último, en la sección 4 se redactarán las conclusiones generales del presente trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

En las últimas décadas, España ha sufrido cambios importantes producidos por una gran inmigración. Estos cambios políticos, sociales y culturales como, por ejemplo, la incorporación de un gran alumnado extranjero en las aulas de nuestro país, hacen pensar en la necesidad de mejorar aspectos como la incorporación de nuevas costumbres a nuestra cultura para favorecer la conducta y la integración de estas nuevas culturas minoritarias.

En los últimos años, la presencia del alumnado extranjero en la comunidad de Cantabria ha incrementado. La incorporación de este colectivo aumenta al igual que ocurre, en términos globales, en el resto del territorio español. No obstante,

en Cantabria este fenómeno es relativamente reciente y presenta un porcentaje de alumnado bajo, en torno al 4'3 %, en comparación con otras autonomías (Plan Interculturalidad de Cantabria, 2005). Al inicio del curso 2004/05 había matriculados un total de 3.365 alumnos/as extranjeros, de los cuales un 55% procede de países hispanohablantes y el 45% restante, de países no hispanohablantes (Plan Interculturalidad de Cantabria, 2005).

El objetivo principal no es integrar todas esas culturas dentro de la cultura mayoritaria y que asimilen las normas y tendencias de la cultura predominante, lo importante es que todas las culturas minoritarias que habiten en un mismo lugar compartan costumbres, experiencias, etc. para crear una nueva forma de vida.

Para poder comenzar a entender la interculturalidad es importante poner de manifiesto algunos conceptos. Entendemos por multiculturalidad la existencia de diferentes culturas que se dan dentro del mismo espacio. Aunque en estos lugares las culturas cohabitan, tienen muy poca influencia unas sobre las otras. Suelen aparecer estereotipos o prejuicios sobre las culturas en minoría, dificultando la convivencia social entre ambas. Esta situación normalmente es producida por las culturas de acogida, ya que suelen establecer jerarquías legales y/o sociales, dejando en inferioridad de condiciones a la cultura más “débil” y generando así diversos conflictos (Jiménez y Malgesini, 1997).

Otra definición de interculturalidad según el Ministerio de Educación del Gobierno de Perú (s/f.) apunta que la multiculturalidad es un término principalmente descriptivo. Típicamente, se refiere a la multiplicidad de culturas que existen dentro de un determinado espacio, ya sea local, regional, nacional o internacional, sin que necesariamente tengan una relación entre ellas.

Con estas dos definiciones podemos llegar a la conclusión de que la multiculturalidad no es una definición que incite a la inclusión de las culturas, sino que simplemente hay una cohabitación de las mismas, por lo que es necesario crear un nuevo concepto que pueda incluir la inserción de las mismas.

Debemos hacer hincapié en dos matices, que, aunque en algunos contextos se entienden como términos parecidos, realmente son diferentes.

Hablamos de la diferencia entre multicultural e intercultural, ya que su significado y también sus implicaciones en el ámbito educativo no son los mismos. El interculturalismo se puede entender como la situación social de contacto de diversas culturas basada en el diálogo y en el reconocimiento mutuo. Tienen una relación de igualdad, intercambio, participación y convivencia; con el objetivo de tener una relación cooperativa e intencional para crear un nuevo espacio sociocultural común, sin renunciar a las características específicas de cada cultura (García y Sáez 1998, p. 22-23). Por todo esto, la interculturalidad no solo pretende describir una situación donde conviven varias culturas, sino que pretende conseguir un proceso donde las personas conscientemente impulsan una relación de dependencia (Caselles, 2004, p.11).

Byram y Fleming (2001) apuntan que la interculturalidad es un tipo de relación que se establece intencionalmente entre culturas y que propugna el diálogo y el encuentro entre ellas a partir del reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida. No se propone fundir las identidades de las culturas involucradas en una identidad única, sino que pretende reforzarlas y enriquecerlas creativa y solidariamente. El concepto incluye también las relaciones que se establecen entre personas pertenecientes a diferentes grupos étnicos, sociales, profesionales, de género, etc. dentro de las fronteras de una misma comunidad. En el ámbito general de la enseñanza, esta actitud propugna el desarrollo de valores sociales. La interculturalidad se ha introducido de manera explícita en el [currículo](#) de diversas instituciones como parte integrante de los contenidos referidos a los procedimientos y a las actitudes, los valores y las normas.

El ámbito educativo es uno de los más adecuados para promover estas relaciones interculturales y propiciar un cambio en la manera de pensar de la sociedad. Por ello, se puede utilizar este recurso para implantar una serie de estrategias que consigan unos alumnos críticos, antirracistas y educados bajo políticas interculturales que desarrollan la diversidad cultural. Con esto se puede favorecer el cambio de perspectiva social sobre la diversidad de culturas, y también la facilitación de que los alumnos creen sus propios pensamientos, ideas o juicios desde un punto de vista más crítico.

La educación intercultural va dirigida a todos, además se puede considerar algo necesario para todas las sociedades, culturas y categorías de personas. Debe tener planteamientos interculturales que se dirijan a no separar físicamente a los alumnos de diferentes culturas. Por otro lado, la educación intercultural exige la participación en conjunto de los colectivos pertenecientes a la comunidad (Jiménez y Malgesini, 1997).

La educación intercultural, según Aguado (2005), es una tendencia reformadora de la educación que quiere responder a la diversidad cultural, mejorar el rendimiento educativo de las culturas y las etnias minoritarias y conseguir que los alumnos de las poblaciones mayoritarias acepten y aprendan las culturas y experiencias de los grupos minoritarios. Los principios de la escuela intercultural son (Aguado, 2005,p.3):

- Promover el respeto de todas las culturas que conviven y penar las políticas que se basen en que los emigrantes tengan que asimilar la cultura mayoritaria.
- Desarrollar una educación intercultural relevante para todo el alumnado, no solo para los inmigrantes o alumnos de minorías culturales.
- Olvidar la idea de soluciones genéricas, ya que cada problema cultural que se plantea debe tener una solución específica y exclusiva dependiendo de las características planteadas.
- Se basa en la percepción de una aceptación mutua entre culturas que conviven, para que cada parte aprenda de las demás y se cree una sociedad más enriquecida.
- Demostrar que el conocimiento es la propiedad común de todas las personas y de todas las culturas existentes.

Los fines que persigue la educación intercultural son los siguientes (Aguado Odina, 2004,p.3-4):

- Es una vía importante para poder hacer frente a la discriminación, la desigualdad y el racismo dentro de la escuela.

- El tiempo de escolarización será uno de los medios principales para garantizar el respeto y la dignidad.
- Se genera una buena base para llegar a formar la cohesión social adecuada, consiguiendo así una gran calidad educativa.

Los principios pedagógicos de la educación intercultural según Vila (2004) son similares a los que acabamos de ver con Aguado (2004), basándose principalmente en el respeto y la tolerancia de todas las personas y centrándose, sobre todo, en la formación de la identidad personal de las mismas. No propone centrarse en la convivencia de varias culturas que acaban segregadas de la cultura mayoritaria, sino intentar mejorar y hacerlo desde el contexto escolar, garantizando un éxito total de las personas de diferentes culturas.

Es muy importante pensar en que hace falta una comunicación activa entre todos los estudiantes, así como una relación positiva con todas las partes del centro (profesores, trabajadores, familias, etc.). Una vez que los alumnos estén insertados dentro del contexto escolar será mucho más sencillo conseguirlo en toda la comunidad y el entorno.

Cabe destacar que para conseguir todo esto es clave olvidarnos de los estereotipos marcados que hay en las culturas y que nos hacen tener una serie de ideas preconcebidas sobre ellas; por lo que tampoco podemos tener unas soluciones predeterminadas a los problemas.

Hoy en día la migración y la interculturalidad están presentes en nuestras vidas y esto incita a pensar que las personas con diferentes culturas no son generadoras de problemas, sino que se debe mirar hacia una perspectiva basada en el enriquecimiento social o la solución a algunos problemas como el racismo o la inseguridad que algunas personas sienten al convivir con ciertas culturas. El aula es una de las principales fuentes de enriquecimiento entre las culturas, dando a conocer esta multiculturalidad y pudiendo llegar a afrontarla como punto positivo.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, es necesario considerar la diversidad de culturas como una fuente de intercambio positivo de diferencias entre las

culturas que conviven en un mismo lugar, teniendo siempre el pensamiento de igualdad. Por lo tanto, se podría llegar a conseguir el cambio de la multiculturalidad a la interculturalidad. Ya que hay que enfrentarse a un mundo que está en continuo cambio, será desde el aula donde se intente formar y hacer conocer a los alumnos distintas actitudes, adquirir capacidades y vivir experiencias que les den la posibilidad de afrontar esta realidad de la forma más correcta posible. Todo esto trata de crear valores individuales para poder vivir en sociedad (García Llamas, 2005).

Después de que las sociedades fueran asimilando la idea de que varias culturas iban a existir en el mismo lugar y de que era la educación la que tenía que ayudar a trabajar hacia esa interculturalidad, se han creado diferentes modelos de acción pedagógica que atiendan a la realidad intercultural para que los docentes sepan qué conductas utilizar.

Para Caselles (2004), los modelos se deben basar en actitudes positivas y valores democráticos. Estos modelos deben tener unos procedimientos que favorezcan la igualdad y la diversidad étnica, así como un currículum y unos materiales que faciliten la incorporación de diferentes perspectivas de aprendizaje. El plurilingüismo es promovido de manera muy activa y las nuevas metodologías se caracterizan por la adaptación y la motivación de todos los grupos que participan dentro de la vida escolar. Tanto el profesorado como todo el alumnado tienen unas habilidades interiorizadas que les ayudan a reconocer las formas de racismo y así poder eliminarlo, ya que los alumnos son capaces de resolver sus conflictos. Esto es una forma idílica de hablar, ya que en realidad los manuales escolares, como el currículum, están cargados de sesgos, prejuicios y estereotipos, y no abordan los dilemas a los que se está enfrentando la sociedad y atan el conocimiento que se presenta a los alumnos. Algunos de estos sesgos que están presentes en los manuales escolares son: el menosprecio a la etnia gitana, el nacionalismo español que niega al alumnado una visión plurinacional de España y las tesis alarmistas sobre la inmigración que solo favorecen los tópicos de invasión (Colectivo Eleuterio Quintanilla, 1996, p.3-4).

Se debe elaborar una propuesta educativa donde se ofrezcan los recursos necesarios para facilitar el diálogo y reducir los obstáculos que impiden una comunicación fluida y en igualdad de condiciones entre personas. En el mismo sentido, y centrándonos ahora en el contexto educativo, es la Ley Orgánica 2/2006 (p.14-15) de Educación la primera en introducir el valor y respeto a la diversidad entre los principios básicos del sistema educativo, en el artículo 1, letra e: “La flexibilidad para adecuar la educación a la diversidad de aptitudes, intereses, expectativas y necesidades del alumnado, así como a los cambios que experimentan el alumnado”.

En cuanto a la atención a la diversidad, según la Ley Orgánica de Educación (LOE) (p.84), se puede definir como “aquella actuación educativa que tiene como finalidad dar respuesta a las diferentes capacidades, necesidades, intereses, situaciones sociales y económicas del alumnado”. Por lo tanto, la escuela debe atender a la diversidad y verla como un punto favorecedor del sistema educativo que ayuda a todos los miembros de la misma sin ningún tipo de excepción.

Los alumnos de minorías culturales suelen tener muchas limitaciones en el sistema educativo español como el idioma, la cultura, la religión o el retraso académico, por lo que se deben crear planes de acogida para vencer estas barreras y, si es necesario, realizar adaptaciones curriculares.

Se deben redefinir papeles educativos desde una perspectiva más democrática, con diferentes formas de colaboración entre familias, escuela, alumnos y profesorado. También se deben proporcionar contextos heterogéneos, para que las oportunidades y las relaciones sean más enriquecedoras y de cooperación a la hora de resolver conflictos.

La escuela en su modelo más tradicional quería conseguir que todos los alumnos fueran homogéneos, es decir, que no resaltaran ni tuvieran grandes diferencias entre ellos. Este modelo estaba en contra de los nuevos avances y de incluir en la escuela todo aquello que fuera desconocido. Esto ocasiona un gran fracaso escolar en las culturas minoritarias (Díaz-Aguado, 2004).

Así pues, para trabajar hacia ese cambio en la escuela se comenzaron a utilizar las llamadas adaptaciones curriculares que facilitarían la educación a muchos alumnos. Según la UNESCO (2004), se entiende por adaptación curricular lo siguiente:

Tipo de estrategia educativa generalmente dirigida a los alumnos con necesidades educativas especiales, que consiste en la adecuación en el currículo de un determinado nivel educativo con el objetivo de hacer que determinados objetivos o contenidos sean más accesibles a un alumno o un determinado tipo de personas o bien eliminar aquellos elementos del currículo que les sea imposible alcanzar por su discapacidad. Se trata de tener en cuenta las limitaciones del alumno a la hora de planificar la metodología, los contenidos y, sobre todo, la evaluación.

Estas nuevas medidas ayudan a mejorar mucho el ritmo de aprendizaje y de adaptación de muchos alumnos, no solo inmigrantes. El currículo es general para todos los alumnos, pero era necesario que se pudiera adaptar a las necesidades de cada alumno si fuera necesario porque no se puede utilizar siempre ni la misma metodología ni el mismo proceso de evaluación, ya que, si no, no todos los alumnos tendrían las mismas oportunidades. Sobre este tema, cabe destacar que el currículo adaptado a las culturas inmigrantes puede ser muy enriquecedor y en particular Banks (1996), p. 30-34) define, dentro del currículo, cuatro niveles de aplicación de los principios de la educación multicultural, que son los siguientes:

- Nivel 1: Enfoque de aportaciones. Se basa principalmente en la celebración de diferentes festividades o eventos referidos a personalidades. Es uno de los más utilizados en las escuelas, ya que los docentes tienen mayor conocimiento sobre ello y a la hora de ponerlo en práctica se sienten más cómodos.
- Nivel 2: Enfoque aditivo. En este nivel lo que se hace es añadir al currículo temas, conceptos y diversas perspectivas de los diferentes grupos culturales.

- Nivel 3: Enfoque transformativo. En el tercer nivel se cambia el currículo para dejar a los alumnos que analicen conceptos, temas y situaciones desde el punto de vista de los distintos grupos culturales presentes. Se solicita al alumno que trate de utilizar su análisis crítico para comprender las diferentes perspectivas culturales con las que convive.
- Nivel 4: Enfoque de acción social. En este último nivel son los alumnos los que deben tomar las decisiones sobre cualquier conflicto social que se produzca, así como participar en las diferentes acciones para poder resolverlos. Con ello se intenta implicar al alumno en la realidad de la vida social, les prepara para tomar decisiones y participar en la vida diaria para un futuro próximo. Aunque este sería el nivel más avanzado y a su vez el más óptimo, también hay que decir que es el menos utilizado por las escuelas, ya que no se encuentran cómodos con las estrategias para aplicarlo.

En las escuelas muchas veces la educación multicultural se basa en los dos primeros niveles, ya que son los más sencillos de llevar a la práctica y con los que más familiarizados están los docentes. Por el contrario, el tercer y el cuarto nivel apenas se practican, ya que hace falta más implicación por parte del docente.

No debemos olvidar otro de los elementos importantes dentro del sistema educativo: el aula. Aguado (1996, p.61-62) menciona que dentro del entorno del aula encontramos cinco componentes esenciales:

- El entorno físico: hace referencia a todo lo que nos encontramos dentro del aula, lo que hay colgado en las paredes, fotografías, literatura, etc. Dentro de este entorno debemos intentar representar e incluir los diferentes grupos culturales, religiones, edades diversas, igualdad de sexos, etc.
- El currículo: engloba lo que enseñamos, por tanto, debemos intentar mostrar diferentes perspectivas a la hora de abordar los temas en el aula, haciendo mención a las distintas culturas y a sus logros.

- Las estrategias que utilizamos para enseñar: no todos los alumnos aprenden de la misma manera, así que debemos utilizar diversos estilos a la hora de enseñar. Por ejemplo, se pueden utilizar recursos visuales, auditivos, táctiles, fomentar la participación física, etc. Debemos incluir al alumno en su propio aprendizaje, tratando de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Las estrategias de comportamiento: hacen referencia a lo que esperamos de nuestros alumnos. Hay situaciones en las que esas expectativas que nosotros creamos son opuestas a las de las familias, puesto que el comportamiento que esperamos en la escuela, en ocasiones, es opuesto al enseñado por una determinada cultura.
- El currículo oculto: los docentes llevan a cabo sus propias pautas y comportamientos culturales dentro del aula. El currículo oculto es la manera en que se manifiestan esas pautas, comportamientos, valores o prejuicios dentro del aula. Es importante tratar de adaptar estos componentes a los principios de educación multicultural.

Teniendo en cuenta todo lo citado anteriormente (la ley, los niveles de aplicación de los principios de la educación multicultural y los componentes del entorno del aula), el principal objetivo de la educación intercultural es la plena integración de todo el alumnado en el contexto escolar. Para ello, y sobre todo teniendo en cuenta el contexto multicultural que nos encontramos dentro de las aulas hoy en día, debemos atender a la diversidad de todo el alumnado de la mejor forma posible. Por eso, hay que tener como referencia sus características individuales, la tolerancia, la solidaridad e intentar promover una sociedad democrática basada en la igualdad, con el fin de que nuestros alumnos puedan desarrollarse plenamente y sean los principales protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según Díaz-Aguado (2004, p.36-34), se deben cambiar varios aspectos del currículo oculto:

- Monotonía de la vida de escolar: los niños esperan, tienen paciencia, permanecen quietos muchas horas. Están todo el día rodeados de gente y la mayoría del tiempo no pueden relacionarse y comunicarse entre ellos.
- Naturaleza de la evolución educativa: el carácter no explícito y las contradicciones que conlleva el que no todo esté escrito y estructurado hacen que su educación se base en recompensas y castigos. Necesitan la aprobación constante de sus maestros, ya que no saben en realidad qué es lo que deben hacer o qué está bien o mal.
- Jerarquización de la vida escolar y el control del profesor: los alumnos se acostumbran a la diferencia de poder, a que sus planes e iniciativas no sirvan y sean los del profesor los que se imponen.

Este currículum oculto dificulta el aprendizaje de algunos alumnos y discrimina a algunos que están más alejados de la cultura escolar. Para superar estas dificultades del currículum oculto, hay que poner de manifiesto todos sus aspectos, con el fin de que los alumnos puedan entender todos los objetivos que se les proponen.

Para que esta llamada educación intercultural se integre dentro del currículum, hace falta algo más que incorporar contenidos y materiales interculturales. En muchas ocasiones, estos materiales estimulan representaciones negativas de otras culturas, favorecen el rechazo o la exclusión de otros grupos. Para superar el currículo oculto y lograr los objetivos, hay que desarrollar materiales que comprendan y respeten las características de otras culturas, reconociendo su valor en todos los contextos. También se deben desarrollar identidades basadas en la tolerancia y el respeto a los derechos humanos y a la diversidad cultural. La introducción de estos contenidos, al ser insuficiente, reduce el concepto de educación intercultural. Esto está asociado a la falta de recursos que tienen los centros, ya que la implantación de estos materiales solo afecta a determinadas materias y se aplica como una lección añadida (Díaz-Aguado, 2004, p.66-67).

Al ir incrementando la heterogeneidad, la diversidad se ha ido adaptando al nuevo sistema, y los alumnos pueden aprender a partir de sus propias experiencias culturales. Así, la educación ayuda a construir una mentalidad más

positiva sobre la diversidad, el problema principal. Por tanto, uno de los objetivos de la educación intercultural es luchar contra la exclusión social, adaptándose a los problemas que vayan surgiendo.

A continuación, y tras entender de forma teórica los cambios que se deben tomar para una buena educación intercultural, se presenta el plan de intervención que ha sido creado para que el sistema educativo cambie su estrategia de enseñanza hacia una totalmente intercultural.

3. PLAN DE INTERVENCIÓN

Como hemos apuntado en secciones anteriores, en las últimas décadas nuestro país ha sufrido una serie de cambios sociales y culturales como la incorporación de una gran cantidad de población inmigrante en los centros educativos. En muchas ocasiones la sociedad no es consciente del enriquecimiento que esto supone tanto en las aulas como en nuestra cultura, por lo que no se trabaja lo suficiente en mejorar las necesidades que tiene el sistema educativo con respecto a la interculturalidad.

La sociedad es cada vez más plural y diversa, lo cual se traslada a las aulas, por lo que es necesaria una adaptación y unos avances en los planes interculturales ya existentes. Ya que los alumnos pasan gran parte de su jornada diaria en la escuela, este lugar es el más idóneo para establecer relaciones sociales seguras; no solo para los alumnos, sino también para la familia. Es necesario saber que esta diversidad cultural es parte imprescindible de la comunidad educativa por lo que todos los miembros de ella deben sentirse cómodos, acogidos e integrados con independencia de su origen socio-cultural. Es importante que esta educación intercultural en la que se está trabajando incorpore la parte positiva de cada cultura, aportando elementos propios para que nuestra sociedad sea más amplia y rica. Para ello es necesario concienciar a todos los agentes de la escuela para sensibilizarlos ante esta situación y para que no se rechace lo extraño, sino que se valore lo diferente. Por lo tanto, si el sistema educativo tiene como finalidad ayudar a formar personas responsables

para construir una mejor sociedad, se debe plantear un nuevo enfoque educativo donde potenciar un espacio de respeto y tolerancia. Pero además sería bueno impulsar la educación intercultural en la comunidad escolar con todo el alumnado y no solo la integración de los recién llegados.

Para el profesorado estos cambios que se deben llevar a cabo son un verdadero reto, ya que tienen que ir cambiando sus posturas en las tomas de decisiones para abarcar las necesidades de todos sus alumnos y no solo las de la mayoría. Pero el profesorado solo no puede llegar a conseguir todo lo mencionado anteriormente, sino que se necesita la participación de toda la comunidad educativa, es decir, escuela, familia y entorno.

Este plan quiere construir una escuela inclusiva para todos, donde se respeten las diferencias que hacen que la sociedad sea tan completa, ya que los centros educativos son un reflejo de esta. Las aulas cada vez son más heterogéneas y las funciones de la escuela cada vez más difíciles porque hay desigualdades, descompensación, más alumnos con necesidades educativas especiales, diferentes ritmos de aprendizaje, etc.

Se debe consolidar un sistema educativo que asuma el éxito escolar de todo el alumnado y que combata cualquier tipo de racismo o discriminación. Para ello, se deben impulsar actuaciones educativas eficientes que mejoren la cohesión social en la escuela y en la comunidad.

El presente texto pretende presentar una serie de orientaciones, medidas y actuaciones para que tanto el sistema educativo como un centro educativo concreto puedan adaptarse a la nueva sociedad cambiante en la que vivimos.

Tras analizar este tema desde el punto de vista teórico, vamos a llevar a cabo la propuesta de intervención.

OBJETIVOS

- Conseguir la integración total del alumnado, ya sean inmigrantes o no, en el centro escolar, tratando de evitar los conflictos en las aulas debido a la desigualdad de cultura, raza, lengua, etc.
- Desarrollar contenidos, actitudes y principios educativos interculturales formando un currículo escolar impregnado en la práctica intercultural en todas las áreas.
- Mejorar la atención educativa de las necesidades concretas que presenta el alumnado extranjero y de minorías.
- Conocer y valorar otras culturas a través de un enfoque intercultural en los proyectos a realizar para promover actitudes de respeto hacia otras culturas y prevenir los conflictos racistas y xenófobos.
- Facilitar la adquisición de la competencia lingüística en español para el alumnado de origen no hispano, para así facilitarle el acceso al currículo.
- Asesorar a los centros mediante la propuesta de materiales y recursos o actividades de formación para el profesorado.

INTERVENCIÓN

Para conseguir estos objetivos se implantará un nuevo plan de intervención basado en una serie de medidas y actuaciones que servirán tanto para la llegada de alumnado inmigrante como para la concienciación de todos los alumnos del centro sobre la educación intercultural.

Este proyecto tendrá como destinatarios a toda la comunidad educativa, es decir, a los alumnos, sus familias, la escuela y el entorno.

El proyecto se va a llevar a cabo desde la primera infancia, ya que nos da la oportunidad de afianzar actitudes positivas y reconducir actitudes negativas puesto que en estas primeras etapas educativas los estereotipos no están tan afianzados como en etapas posteriores.

Durante todo el plan, las familias están abiertas a participar en todo momento con ideas, aportaciones, actividades, materiales, etc.

Es clave pensar en formar y asesorar al profesorado para reforzar el enfoque intercultural en la organización escolar. Los docentes deben desarrollar actuaciones eficientes para el éxito escolar de todos los alumnos. También deben apoyar a las familias en los procesos informativos e impulsando su participación.

Cuando llega un alumnado de nacionalidad no española al centro se pone en marcha este plan para que su integración sea igual de rápida y de óptima que la del resto de sus compañeros.

Para poder crear una intervención adecuada se han de conocer el contexto del centro y del alumno, así como sus necesidades. No todos los centros escolares son iguales ni necesitan las mismas propuestas. El centro se debe acercar a la realidad de la familia para saber con qué necesidades se parte. Se deben tener en cuenta algunas cuestiones del lugar de procedencia, el crecimiento del país, las lenguas que se hablan o algunos de los rasgos más destacados de la cultura.

También es necesario analizar el núcleo familiar y sus rasgos más característicos, porque de esta manera podemos conocer aspectos como: características familiares, situación laboral, gestión de autoridad, lenguas de uso, experiencia migratoria, etc.

Para saber el grado de adaptación que tiene la familia en la comunidad sería necesario conocer el grado de interacción que tienen con el resto de la población. Esto podría ayudar a saber en una primera toma de contacto si se pueden sentir aceptados o rechazados. Al recabar esta información también se tendrían en cuenta los lugares por los que se relaciona y el tipo de contactos que tiene.

Una vez que hayamos analizado las necesidades del caso concreto con el que vamos a trabajar se puede comenzar a adaptar la intervención para su correcta acogida en el centro.

Después de esto, todas las personas o agentes que formen parte de la actuación deben hacer tres funciones. La primera es poner en práctica la intervención, la segunda es observar el proceso de forma objetiva y la tercera es evaluar la intervención para posibles mejoras futuras.

Por último, se debe hacer un informe final sobre toda la intervención, los procesos, los profesionales que han trabajado en ella, etc.

ACTUACIONES

1. Es importante que exista la figura de un coordinador de interculturalidad para organizar las labores interculturales del centro. Este docente va a dedicar varias horas a la semana a estas tareas, por lo que debe estar bien formado para llevarlo a cabo de la mejor manera posible. Es necesario que esta formación sea completa y que incluya aspectos como:

- Conocimiento de diferentes culturas resaltando elementos comunes entre ellas.
- Desarrollo de empatía cultural y valores interculturales.
- Elaboración de planes de acogida y programas de prevención de discriminaciones.
- Creación de estrategias y materiales sobre diferentes estilos de procesos de enseñanza-aprendizaje y aprendizaje cooperativo.
- Asesoramiento para la atención del alumnado ya sea inmigrante o no.

- Aprendizaje mediante tareas como método sencillo para motivar a alumnos no hispanohablantes.
- Facilitar la relación con las familias que tienen distinta lengua materna.

Las funciones de estos coordinadores según el Plan de interculturalidad de Cantabria (2005, p.21-22) son muy diversas:

- Facilitar la incorporación del alumnado extranjero o de minorías étnicas al centro y al aula contribuyendo, de este modo, a su integración escolar y social a través del Plan de Acción Tutorial y, específicamente, del Programa de Acogida que aquél incluye.
- Intervenir directamente con el alumnado no hispanohablante para la adquisición de una competencia comunicativa inicial en L2.
- Asesorar al profesorado sobre estrategias, procedimientos y recursos que faciliten la atención educativa a este alumnado dentro del aula ordinaria, especialmente en lo que se refiere a la enseñanza de una segunda lengua a través del currículo.
- Colaborar con el tutor o tutora de su grupo de referencia en el seguimiento de cada alumno o alumna, incidiendo en aquellas actuaciones dirigidas a favorecer el desarrollo personal y social.
- Promover la introducción de la perspectiva intercultural en todos los proyectos que orientan la actividad del centro, de modo que se favorezca el conocimiento y respeto de las diferentes culturas, y el desarrollo de los valores en los que se basa una convivencia democrática.

- Potenciar la relación entre las familias y el centro educativo, así como su implicación en el proceso educativo de sus hijos e hijas.

2. Destacar la creación de un aula de Dinamización Cultural en el municipio. Esto sirve para tener un primer contacto con el alumno y su familia, dando respuesta a las necesidades educativas básicas.

Aquí, las familias se pueden dirigir para resolver sus dudas sobre el sistema educativo, los servicios con los que cuentan o los recursos de los que se pueden beneficiar.

Estas aulas, aunque se ubican en el municipio fuera de los centros educativos, colaboran con las escuelas para facilitar todo el proceso de escolarización.

Las funciones de estas aulas según el Plan de Interculturalidad de Cantabria (2005, p.25-26) son:

- Participar en el proceso de diagnóstico y de orientación inicial del alumnado de Primaria y Secundaria que se incorpora a los centros educativos del municipio.
- Acoger al alumnado procedente de los distintos centros de Educación Secundaria de la zona que desconoce la lengua española durante un tiempo de su horario semanal, con el fin de iniciarle en las competencias comunicativas básicas y en las pautas de aprendizaje y conductas propias de nuestros centros educativos.
- Apoyar y coordinarse con el profesorado de los centros de procedencia para facilitar la incorporación a tiempo completo en el aula ordinaria y la atención desde el propio centro educativo, participando en el seguimiento inicial del alumnado y colaborando en la elaboración de materiales.
- Impulsar programas de acogida a las familias de estos alumnos y alumnas, con el fin de acercar la información necesaria sobre el sistema educativo y sobre otras alternativas de índole formativa, y atenuar la

indefensión inicial que pueden sentir los progenitores inmigrantes cuando llegan a un país nuevo, especialmente en el caso de los no hispanohablantes.

3. Se debe elaborar material complementario para facilitar la acogida del alumno recién llegado al centro. Según Coelho (2003, p.1-4), las condiciones ideales para mejorar este proceso son:

- Crear un cartel en la entrada del centro donde se escriban palabras de bienvenida en diferentes idiomas, a poder ser todos los que haya en el centro; así como hacer bilingües algunos de los carteles principales del centro (dirección, jefatura, biblioteca, etc.).
- Sería muy positivo crear “alumnos embajadores”. Esto quiere decir que se encargaría a algunos alumnos que actuaran como guías y ayudas para los alumnos recién llegados. Podrían ayudarles a conocer el centro, las normas, los profesores, los alumnos, alguna costumbre, etc. Esta técnica es muy buena no solo para el nuevo compañero, sino para todos, ya que ayudar a una persona que lo necesita es un buen ejercicio para sentirse bien consigo mismo, y pueden darse casos de alumnos con la autoestima baja que se van a sentir realizados al hacer una tarea así.
- Es imprescindible que todo lo que el alumno nuevo y su familia tengan que aprender acerca del centro y de la educación lo tengan por escrito en una lengua materna para facilitar su adaptación al nuevo centro.
- La actitud de los docentes a la hora de presentar al alumno nuevo en el aula es muy importante para las futuras relaciones con sus compañeros. Si el profesor presenta al alumno remarcando las diferencias que tiene respecto al aula, lo que no comparte con el resto de los alumnos, las dificultades que va a tener con el idioma o el nivel; los alumnos van a pensar que su nuevo compañero es un estorbo o

que le va a costar adaptarse. Para que esto no suceda es recomendable que el profesional presente al alumno recalcando todo lo que nos va a enseñar, todas las características positivas y, sobre todo, recalcando lo que nos puede ofrecer con su llegada. De esta manera, si los alumnos tienen que ayudarlo en sus primeros días, estarán encantados de hacerlo porque verán un abanico lleno de posibilidades de aprender.

- Hay que tener muy en cuenta que cuando llega un alumno nuevo, si no procede de un país hispanohablante, a veces nos cuesta mucho pronunciar su nombre, por lo que debemos tener en cuenta muchos aspectos. Primero, cerciorarnos de que en los impresos de matriculación haya espacio suficiente para escribirlo (ya que en algunos casos los nombres son muy extensos), segundo, que el docente aprenda a pronunciarlo de manera correcta antes de presentar al alumno en el aula. Por último, si el resto de alumnos no consiguen pronunciarlo de forma correcta se pueden hacer actividades con los nombres de la clase para que todos los alumnos aprendan bien las pronunciaciones. En muchos casos, si no hacemos algunas de estas recomendaciones sencillas los alumnos tienden a cambiarse o acortarse el nombre para que su entorno sepa pronunciarlo.
- Continuando con esta primera acogida, es importante que el alumno recién llegado se sienta seguro y para ello es necesario que comience a identificar a algunos de sus compañeros. Para facilitar esta tarea de aprenderse tantos nombres (si no domina la lengua) se puede realizar una actividad donde entre todos creen un libro con fotos de los alumnos, el nombre y un par de características que les identifiquen fácilmente (físicas o de personalidad). Este libro se puede trabajar entre todos, pero sería aconsejable que el nuevo compañero pudiera acceder a él en cualquier momento si tiene alguna duda.

- Una vez que el alumno está adaptado al grupo y tiene un poco más de confianza se puede comenzar a trabajar las culturas. Dependiendo de la edad de los alumnos estas actividades serán más o menos complejas. Es bueno que todo el mundo conozca dónde ha nacido, por qué vino a este país, qué costumbres se parecen, cuáles son diferentes, dónde se encuentra su país en el mapa, etc. Con esto vamos a conseguir tanto que el grupo se familiarice con la cultura de su compañero, como que el propio alumno se sienta protagonista y pueda sentirse bien hablando de sus raíces y de su cultura como algo positivo.
- En algunas ocasiones los alumnos inmigrantes reciben ayudas o apoyos en las clases de lengua por el inconveniente del idioma, pero sería mejor si desde los primeros momentos después de su llegada el alumno se sentara en pareja con otros compañeros (que fueran rotando), así además de tener un apoyo en todas las asignaturas, conocería a todos sus compañeros de clase. De este modo, los alumnos de la clase también se sienten realizados con la tarea.
- Los alumnos más mayores del centro también tienen cabida en esta serie de actuación para acoger a los alumnos. En algunas ocasiones ellos son los más indicados para ayudarlos en situaciones como el comedor, hacer los deberes, etc. Además, si se pudiera buscar alumnos mayores que hablasen la misma L1 que el alumno nuevo iba a ser una actividad muy completa.
- Como hemos comentado anteriormente, estas experiencias que nos proporciona tener un alumno nuevo hay que saber aprovecharlas en todas las áreas del currículum, tanto para él como para el resto del grupo. Haciendo exposiciones, gráficos, etc. sobre países, culturas, símbolos, banderas, etc. podemos abarcar mucha información para que el alumno pueda expresarse puede hacer el trabajo escrito en su L1).

- En muchas ocasiones, se comete el error de incitar al nuevo compañero a escribir en la nueva lengua que está aprendiendo. Con esto solo se consigue que se sienta inseguro y que no veamos realmente el nivel que tiene el alumno. Si el centro tiene los recursos para traducir la lengua materna del alumno, lo que se debería plantear es que el alumno también pudiera expresarse en su lengua, porque ahí se vería con qué nivel viene, qué inquietudes tiene, etc.
 - Además de todo esto, sería conveniente que el centro dispusiese de un banco de recursos en diferentes lenguas maternas, o al menos que pudieran tener los recursos para traducirlo de manera rápida si llega un alumno nuevo. De esta manera, tanto los alumnos como sus familias podrían aprovechar todos estos recursos en su L1 para amoldarse más rápido a su nueva vivencia.
4. Los docentes deben tener en cuenta que las primeras semanas de un nuevo alumno es todo muy nuevo, muy difícil, sobre todo si no habla el mismo idioma que el resto de sus compañeros. Por eso se recomienda que las clases que imparta sean un poco más lentas, es decir, que adapte el discurso, en la medida de lo posible, para facilitar la tarea del alumno.
 5. Es imprescindible pensar que no todos los alumnos llegan con el mismo nivel, sean inmigrantes o no, y que no podemos comenzar a exigirles unos contenidos mínimos sin conocer sus conocimientos previos. Esto se debe hacer en todas las ocasiones, pero sobre todo si el alumno no habla el idioma del centro, ya que se suele cometer el error de modificar o adaptar contenidos pensando que su nivel es muy bajo, cuando puede ser solo problema del idioma. Por ello se pueden hacer pruebas en su L1 para comprobarlo.
 6. Utilizar *feedback* con el alumno y sobre todo con las familias las primeras semanas para ver cómo se sienten, si tienen problemas, si necesitan algo, si se están adaptando de forma correcta, si su entorno es adecuado, etc.

7. En la medida de lo posible, el trabajo de aula debe ser lo más estructurado posible en los primeros momentos, de esta manera los alumnos se acostumbran a las rutinas y será más fácil que se adapte a la nueva forma de trabajar. Una vez que tiene interiorizadas las rutinas, es más sencillo poder cambiar un día la forma de trabajar.
8. Cada alumno es diferente, por lo que el tutor del nuevo compañero puede diseñar un esquema o un plan individual del niño (una vez que le conozca) para que el resto de docentes sigan las mismas líneas y sea más sencillo para su adaptación.
9. Pero no solo vale con lo mencionado en el punto anterior, es necesario que se realicen una serie de reuniones periódicas con todos los profesionales que atiendan al alumno para intercambiar opiniones, impresiones, metodologías, etc. Este punto es clave a la hora de trabajar con un alumno nuevo, sea inmigrante o no, porque cada docente tiene una forma de trabajar y en estos casos se debe llevar la misma línea general.
10. Desde el departamento de interculturalidad se deben organizar cursos formativos para profesionales donde se pueda hacer un refuerzo lingüístico que ayude a futuros casos que puedan venir y a los alumnos que ya están en el centro.
11. Este mismo departamento de interculturalidad debe tener un servicio de interpretación disponible para la acogida en el centro de todos los alumnos que lo requieran.
12. Desde el centro se ha de informar a las familias de todas las becas o ayudas que puedan solicitar.
13. Desde los departamentos de interculturalidad se deben crear recursos y prácticas educativas que fomenten la convivencia de culturas.

- 14.** Se pueden organizar actividades de ocio y tiempo libre para que las distintas familias se conozcan, se relacionen y desarrollen valores de tolerancia y comprensión.
- 15.** Hay que fomentar los proyectos que incluyan actuaciones dirigidas al entorno, es decir, colaborar con otros agentes (biblioteca municipal, asociaciones juveniles, clubs de tiempo libre, etc.).
- 16.** Establecer relaciones con otros centros que también estén impulsando la perspectiva intercultural para crear una red de información coordinada.
- 17.** Volver a revisar los documentos del centro, pero desde una perspectiva intercultural modificando todos aquellos aspectos que puedan ser discriminatorios.
- 18.** Organizar jornadas, encuentros, etc. que den a conocer las experiencias y las actividades que se realizan en el centro, para poder orientar así a otros centros o familias.
- 19.** Elaborar un espacio web donde se puedan intercambiar materiales entre profesionales y compartir experiencias interculturales.
- 20.** Todas estas actuaciones se van a llevar a cabo por todos los profesionales del centro, pero debe haber un grupo de ellos que van a desarrollar la labor de asesorar a los demás si fuera necesario. Este grupo de docentes se llama Equipo de Interculturalidad y sus funciones según el Plan de Interculturalidad de Cantabria (2005,(p.25) son:
 - Facilitar el desarrollo de las competencias comunicativas básicas del alumnado inmigrante cuya lengua materna no sea el castellano.

- Colaborar con los centros en la elaboración y desarrollo de programas de acogida y proyectos interculturales.
- Asesorar al profesorado a través de orientaciones y propuestas educativas dirigidas a facilitar la integración del alumnado inmigrante o perteneciente a minorías étnicas.
- Elaborar materiales y facilitar recursos a los centros que permitan desarrollar proyectos interculturales y responder adecuadamente a las necesidades de este alumnado.
- Realizar actuaciones con las familias destinadas a facilitar su relación con los centros educativos y su inserción en la red comunitaria.

Todas estas actuaciones se pueden ir llevando a cabo a lo largo de la acogida del alumno, conociendo sus necesidades para escoger cuáles son las más adecuadas. No se tienen por qué aplicar todas o se puede ir variando dependiendo lo que vayamos observando en el alumno. Son actuaciones flexibles y que debemos modificar dependiendo de las diversas situaciones que nos podamos encontrar.

Una vez que veamos que el alumno se encuentra totalmente adaptado a las rutinas del centro, a los docentes, a sus compañeros y al trabajo, podemos ir disminuyendo estas actuaciones individualizadas; aunque podemos mantener algunas actividades grupales basadas en el estudio de las culturas. Cuando vemos al alumno totalmente adaptado es hora de finalizar el plan de intervención y pasar a la evaluación e informe final.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

Para un correcto seguimiento del plan se deben recoger todas las actuaciones llevadas a cabo con la finalidad de tener por escrito cuáles de estas nos han acercado a la correcta acogida del alumno y cuáles no nos han ayudado en esta tarea. Se debe hacer una evaluación objetiva de estas actuaciones y los resultados que hemos tenido en el aula para así modificarlo si fuera necesario o mejorar en casos posteriores.

Para saber si el niño está bien adaptado y si los alumnos del centro han aprendido sobre la educación intercultural, se deben coger de referencia los objetivos planteados en el plan de intervención e ir observando qué grado de evolución va obteniendo el alumno o alumnos. También debemos fijarnos en el grado de avance escolar de los alumnos desde su llegada y la percepción del niño sobre su estancia en el centro.

Para recoger esta información se pueden utilizar instrumentos como cuestionarios, entrevistas o análisis de documentos.

Los responsables de esta evaluación son tanto el coordinador de interculturalidad como todos los profesionales que han estado en contacto con el alumno.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de todo lo expuesto, llegamos a la conclusión que la educación intercultural es un paso más para la integración de minorías dentro de nuestro sistema educativo, pero no debe ser el único; sino que ha de formar parte de una serie de medidas que han de ser tenidas en cuenta si queremos formar una sociedad democrática y plural, donde todos sus componentes sean ciudadanos en pleno derecho. De ahí la importancia de educarlos en la tolerancia y el respeto a la “diferencia”, un camino que, hoy por hoy, todavía resulta difícil de recorrer, pero no imposible.

La escuela y la sociedad están estrechamente relacionadas y todo lo que pasa en una tiene reflejo en la otra y viceversa. El sistema educativo y cultural no puede desligarse de la sociedad en la que se encuentra, y no es admisible que haga dejación de su responsabilidad. Las carencias educativas, o las diferencias en su calidad, hacen que permanezca y se multiplique la desigualdad social.

La escuela, como ya mencionamos, es el espacio de socialización más importante para los niños y niñas después de la familia, porque los años que pasan en este recinto son definitivos para la formación de su personalidad. Sin embargo, con la llegada de población infantil proveniente de otras minorías la escuela se ha visto seriamente afectada, pues se han creado situaciones nuevas a las que hay que dar respuestas acertadas, en donde la educación intercultural no consistirá en acciones esporádicas o puntuales, sino que afectará tanto a la vida del centro como a la del aula.

Responder a la diversidad de manera global en todos los aspectos del proceso educativo es una de las tareas principales de la Escuela de hoy. Además, para que el proceso de reflexión y de toma de decisiones sea realmente útil, el centro ha de ir adoptando decisiones concretas, opciones educativas compartidas por el conjunto de las personas que forman la comunidad escolar.

Desde este punto de vista, educar para la interculturalidad no es tanto un problema de recursos como un conjunto de convicciones sociales, culturales y pedagógicas en donde intervienen de la misma forma profesores, alumnos y padres de familia. Sobre este aspecto, ha quedado clara la insuficiencia de formación de los docentes a la hora de enfrentarse a situaciones de diversidad cultural, lo que pone de manifiesto la urgencia de medidas en esta dirección. Desde mi punto de vista, es la comunidad docente el único agente social que, en estos momentos, puede promover un cambio sustancial en el sistema educativo. Para ello, no creo suficiente la reflexión individual sobre el papel que se debe desempeñar como profesor, sino que este eslabón ha de ir acompañado por una serie de medidas que pasen por incorporar profesionales pertenecientes al colectivo minoritario, establecer mediadores culturales, remodelar el funcionamiento general de los centros, etc. Medidas que, por otro lado, y en su mayoría, ya están previstas en la normativa vigente.

La comunicación entre escuelas y familias es otro punto de importancia vital para el desarrollo intercultural. Promover el conocimiento y la comprensión mutua entre estos dos actores es un elemento fundamental para un funcionamiento deseable en colegios con grupos culturales diversos, pues la familia constituye un foco importante a la hora de distinguir las necesidades especiales de algunos colectivos.

Partiendo de un parcial desconocimiento en el proceso de educación intercultural por parte del profesorado, este proyecto puede suponer un apoyo para todo aquel docente que no haya tenido contacto o experiencias en situaciones semejantes, de manera que mediante la educación intercultural se logre la integración de los alumnos de diferentes culturas que se encuentran en el grupo clase.

Desde un punto de vista objetivo y sin haber podido llevar a la práctica la propuesta del proyecto, se podría decir que el principal objetivo, conseguir la integración de los alumnos cuando representan una minoría cultural en el aula, se cumpliría si se realiza de forma correcta. Este proceso se verá apoyado por los docentes a lo largo del curso, trabajando de forma transversal y aprovechando las diferentes circunstancias que vayan surgiendo en la cotidianidad de la clase.

Para obtener unos resultados óptimos también será imprescindible la implicación de las familias en las diferentes actividades del centro escolar a lo largo del curso, contando con una comunicación continua entre todos los miembros de la comunidad educativa.

A la hora de comprender la cultura y a sus integrantes, a través de las actividades propuestas se entenderá que aquellas ideas preconcebidas que tenemos de carácter xenófobo se cambiarán por la comprensión de la misma, mostrando así actitudes y conductas de respeto hacia las diferentes culturas y evitando la discriminación entre ellos.

Respecto al objetivo de aceptar la interculturalidad como una realidad social y actual, los alumnos terminarían respetando las actividades que se proponen y las aceptarían como algo normal en sus rutinas, por lo que no se tendría que

seguir incorporando el concepto de interculturalidad, ya que estaría integrado en la sociedad. De esta manera, se conseguirían los objetivos del proyecto con la propuesta de actuación del mismo, viendo los resultados a lo largo del curso.

Todo ello nos hará replantearnos como maestros que las relaciones sociales dentro del contexto escolar son muy importantes para también crear fuera de él respeto por las culturas diferentes a la nuestra, aprendiendo a valorar sus rasgos como puntos positivos y enriquecimiento para ambas. En conclusión, creemos que es importante abordar este tema desde la educación, desde la infancia, para que se puedan evitar problemas y poner soluciones cuanto antes porque, como decía Nelson Mandela, “la educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, B. (1996). 6. *La educación multicultural*. KittridgeElementarySchool en la actualidad.
- Aguado, M. T. (2005). *La educación intercultural: concepto, paradigmas, realizaciones*. En <http://www.terras.edu.ar/jornadas/57/biblio/57educacion-intercultural.pdf>
- Aguado Odina, T. (2004). Investigación en educación intercultural. *Revista Educativa siglo XXI*, vol.22, 39-57.
- Banks, J.A., (1996). *Multicultural Education, Transformative Knowledge and Action. Historical and contemporary perspectives*. Multicultural Education Series. Teachers College Press. New York, 1996.
- Byram, M. y Fleming, M. (2001). *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: CUP
- Caselles, J.F. (2004). *Interculturalidad y Educación*. Universidad de Murcia. En *Educatio* nº22.
- Coelho, E. (2003). *Cómo crear un entorno de apoyo al aprendizaje de la lengua*. Charla, 25 de marzo de 2003, Euskadi.
- Colectivo Eleuterio Quintanilla (1996). *Educación Intercultural. Por la diversidad cultural y la igualdad social*. En Colectivo Eleuterio Quintanilla: *Materiales para una educación antirracista*. Madrid: Talasa.
- Consejería de Educación de Cantabria (2005). 71 p. *Plan de Interculturalidad para Cantabria*. Publicada en <https://www.educantabria.es/plan-de-interculturalidad-para-cantabria/plan-de-interculturalidad-para-cantabria.html>

- Díaz-Aguado, M.J. (2004). *Educación intercultural y cooperación. Una nueva interacción educativa para un mundo que también es diferente*. En *Educatio*, nº 22, pp. 59-89.
- Escarbajal Frutos, A. (2011). Hacia la educación intercultural. *Pedagogía social*, (18), 10.
- García, A. y Sáez, J. (1998). *Del Racismo a la Interculturalidad. Competencia de la educación*. Madrid: Narcea.
- García Llamas, J.L. (2005). Educación intercultural. Análisis y propuesta. *Revista de educación*, vol. 336, 89-109.
- Jiménez, C. y Malgesini, G. (1997). *“Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad”*. Ed. La cueva del oso. Madrid. 1997
- Moral, E. M. S., & Martín-Albo, C. V. (2003). La Educación Intercultural y la educación en valores. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (8), 71-80.
- UNESCO: Declaración Universal de la Diversidad Cultural (2004).
- Vila, I. (2004). *Inmigración, educación y lengua propia*. En *La Inmigración extranjera en España. Los retos educativos*. Fundación La Caixa: Colección de Estudios Sociales, nº 1, pp. 145-165.

